

The Lost World: The Art of Minnie Evans

Inspired by vivid dreams and visions, Minnie Evans (1892–1987) made her first drawing in 1935 after the death of her beloved grandmother. During the subsequent decades, the artist created hundreds of radiant pencil and crayon drawings, oil paintings, and collages that combined imagery from her Afro-Caribbean heritage, mythology, religion, popular culture, decorative arts, and the natural environment of her native Wilmington, North Carolina. Her dense, kaleidoscopic compositions include images of angels, mythical creatures, watchful faces, and intricate patterns that suggest harmony and transcendence amid hints of an unsettling disquiet. At once evocative and mysterious, these works imagine a protective, spiritual province that existed before the great flood in the Bible—what the artist referred to as the “lost world.”

By the 1960s, Evans’s work had begun to garner national recognition. After small gallery exhibitions in Wilmington and New York, she was profiled in *Newsweek* in 1969. Group exhibitions at museums followed shortly thereafter, leading to a one-person exhibition at the Whitney in 1975. More than five decades later, this retrospective offers an opportunity to experience the visionary merging of the everyday and the divine that runs through Evans’s work.



Discover the free Whitney audio guide and accessible content on Bloomberg Connects.

Major support for *The Lost World: The Art of Minnie Evans* is provided by the Barbara Haskell American Fellows Legacy Fund and the Kapadia Equity Fund.

Mundo revelado: El arte de Minnie Evans

Inspirada por sueños vívidos y visiones, Minnie Evans (1892–1987) realizó su primer dibujo en 1935, luego de la muerte de su querida abuela. Durante las décadas siguientes, la artista creó cientos de radiantes dibujos con lápiz y crayón, pinturas al óleo y collages que combinaban elementos de su herencia afrocaribeña, mitología, religión, cultura popular, artes decorativas y el entorno natural de su ciudad natal Wilmington, en Carolina del Norte. Sus densas composiciones caleidoscópicas incluyen imágenes de ángeles, criaturas míticas, rostros atentos y patrones intrincados que sugieren armonía y trascendencia entre atisbos de una inquietud perturbadora. Evocativas y misteriosas a la vez, estas obras imaginan un reino espiritual protector que existió antes del gran diluvio bíblico, al que la artista se refiere como el “mundo revelado”.

Hacia la década de 1960, el trabajo artístico de Evans comenzó a obtener reconocimiento a nivel nacional. Tras exponer en pequeñas galerías en Wilmington y Nueva York, *Newsweek* publicó un reportaje sobre ella en 1969. Poco después siguieron exhibiciones colectivas en museos, lo que condujo a una exposición individual en el Whitney en 1975. Más de cinco décadas después, esta retrospectiva ofrece una oportunidad para experimentar la fusión visionaria de lo cotidiano y lo divino que atraviesa la obra de Evans.

Descubre la audioguía gratuita del Whitney y el contenido accesible en Bloomberg Connects, escaneando el código QR.

El apoyo principal para *Mundo revelado: El arte de Minnie Evans* es provisto por Barbara Haskell American Fellows Legacy Fund y el Kapadia Equity Fund.